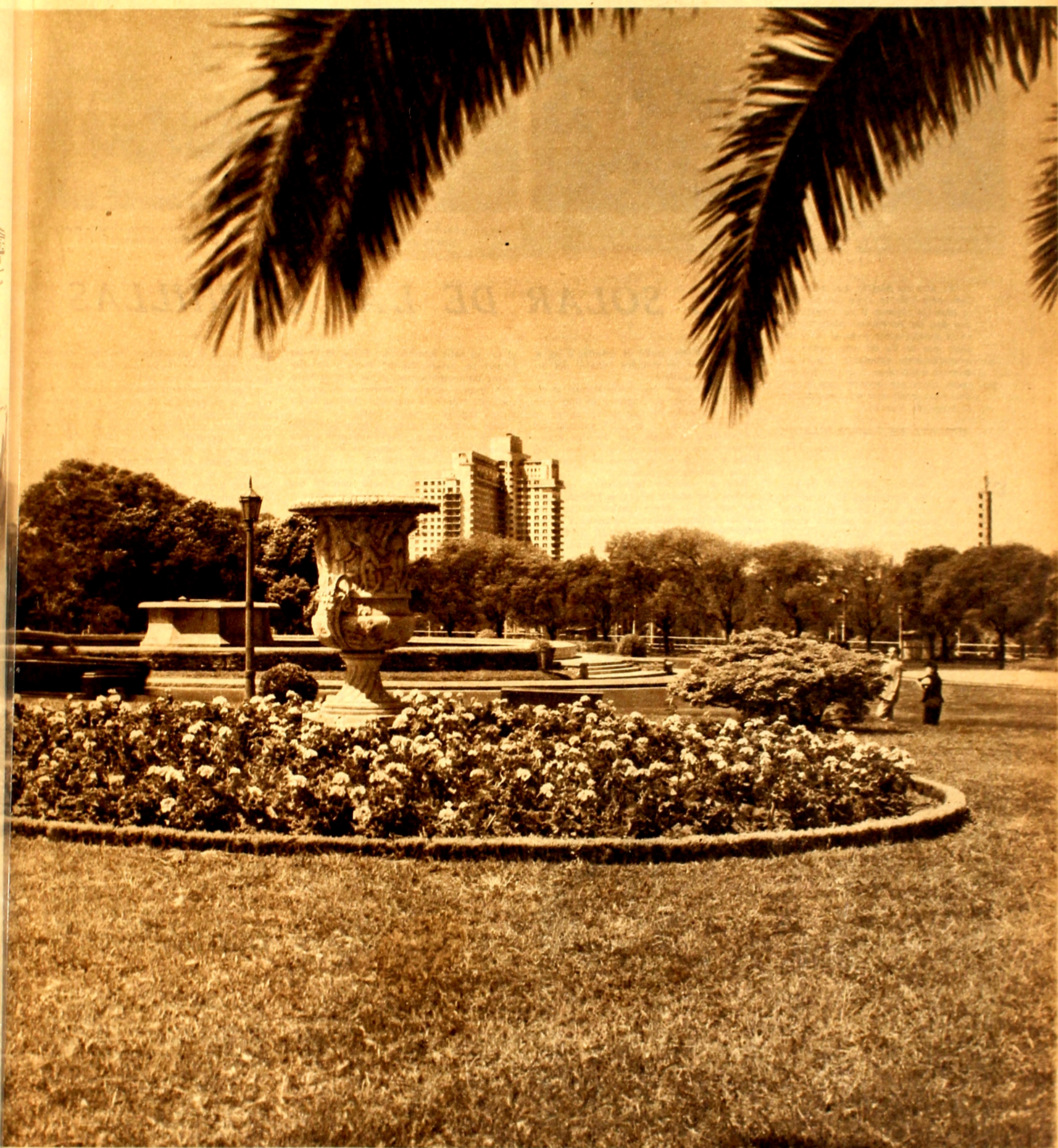




PARQUE JOSE BATLLE Y ORDÓÑEZ
(Fotografía del Servicio Municipal de Prensa)

La esplendorosa belleza del Parque José Batlle y Ordóñez, en el que la generosidad de la naturaleza conjuga todos los matices del verde, ofrece detalles como el de la jardinería de este cantero, que el lente del fotógrafo ha captado en primer plano, que contrasta armoniosamente con la exuberancia del conjunto.



Brillan en la tarde las aguas del río Uruguay como las escamas de un inmenso pez de oro. Desde la empinada costa de la patria se divisan su encendido sosiego, el tenso cuadrilátero de una vela viajera y la línea infinita de la mesopotamia argentina. (Foto Oficina Nacional de Turismo).



Cónico, elástico y armonioso, un cerro granítico del sur se dibuja sobre el azul apasionado del cielo semejante al seno de una virgen. (Foto del autor).

"El aire de alegría que reina en todo este país se debe, en parte, a la idea de riqueza y de abundancia que dan tan excelentes pasturas, pero es debido, sobre todo, al color del cielo que es de un azul tierno extremadamente agradable y a la luz que sin deslumbrar como en los trópicos tiene por doquier una vivacidad y un esplendor desconocidos en el norte de Europa".

AUGUSTE DE SAINTE-HILAIRE.

Voyage... (pág. 214)

ENTRE los paralelos 30° y 35° de latitud sur y los meridianos 53° y 58° de longitud occidental, late, en el gran torso telúrico de Sudamérica, el corazón verde de la República oriental del Uruguay.

En el mapa político del continente nuestro país aparece como un Pulgarcito apasionado entre dos colosos: el Brasil apoya la púa de su trompo inmenso sobre su frontera septentrional y el rico triángulo de la Argentina lo flanquea por el Oeste con el

cateto que viene desde el trópico e irá a sumergirse en los helados canales del archipiélago magallánico.

Construido por ese doble abrazo, el territorio nacional, de apenas 186.000 kilómetros cuadrados de superficie, apoya su espalda cretácica en el árbol musical del río paterno, se acoda con dorados brazos de arena en las playas del estuario del Plata y recibe en su pecho de granito la salada metralla del océano.

País de tradición terrigena y cuna de gauchos aferrados a la gea, el Uruguay, por una especie de ironía tutelar, defiende su carozo de firme sustancia planetaria en un nudo de ríos, mares y lagunas, circundado por aguas que cartan, que imprecán y que sueñan. En efecto, hacia el este se tiende la melancólica albufera de la laguna Merim; hacia el oeste, el río Uruguay levanta su corva espada, desgarrando con su punta el vientre de las selvas subtropicales; hacia

el sur, el valle hundido del Plata recibe las poderosas corrientadas del Tigris y del Eufrates latinoamericanos, y hacia el sudeste el Atlántico antiguo y misterioso mueve su rueda de truenos e hila sobre las dunas cólericos tapices de saliva marina.

Sólo el norte escapa, aunque acuchillado por el Cuareim y el Yaguarón, a este húmedo poncho que cubre las 6/7 partes del perímetro territorial.

Y el hombre que poblará y atronará con su épica turbulencia al solar cercado por las aguas, también ha de ser, por pasión y por vocación, un devoto de la tierra firme, una esquila dramática del edafos que lo fundamenta y corrobora.

No puede intentarse reconstruir la parábola histórica del gaucho sin dedicar siquiera un capítulo al escenario de su hazaña vital.

Los factores geográficos gravitan sobre las sociedades con prevalente énfasis en la etapa juvenil de las mismas, cuando dialogan familiarmente con la tierra y el cielo, y en grado menos intenso cuando han fabricado un caparazón urbano que las protege con sus microclimas o un manto cultural que las envuelve con sus símbolos.

Sin embargo, ello no nos autoriza a suscribir las generalizaciones del determinismo geográfico favorable (la claridad del pensamiento griego se debe a la nitidez de la atmósfera de la península helénica.—Taine) o del determinismo geográfico desfavorable (la civilización nace donde la vida es dura.—Toynbee).

Exageraciones de este tipo llevaron en el pasado siglo al francés Alfred Ebelot a decir cosas como las que siguen: "La provincia de Buenos Aires ha sido edificada con barro, la Banda Oriental, con roca. No es detalle insignificante esto de pisar un suelo de gráfito o de fango apenas oreado. Para principiar, no ignoran ustedes que los caballos de la Banda Oriental, algo bajos, pero alegres y animosos, tienen más firmes las manos, mayor soltura y aguante que los de las pingües llanuras de la ribera de enfrente, de los que, sin embargo, son descendientes". Hasta aquí todo va bastante bien, pues andamos por los dominios biológicos del lamarckismo, pero desde ahora en adelante, Ebelot delira: "¿Se habrán figurado ustedes que los hombres no han de participar de los caracteres generales de la fauna, los que son evidentemente un resultado de la clase de suelo? ¡Qué error! La gente está sometida como las bestias a la influencia del medio ambiente. Los orientales están dotados de un temperamento más seco, de músculos más duros, de pasiones más vivas, de arranques más bruscos, que lo que se nota río por medio. Les gusta retozar como buenos potros en buen potrero"... "el gaucho oriental es más primitivo, más arisco ante la civilización que el gaucho porteño. Huele más netamente a mestizo indio, tiene cualidades más ásperas. ¡Efectos del suelo y de las revoluciones!"

El medio no es un molde férreo. Puede decirse que en principio condiciona géneros de vida económica, pero es aventurado o fatalístico afirmar que crea temperamentos alegres o pesados, que suscita teolo-

gías, éticas y metafísicas de tipo ecuatorial o hiperbóreo, de llanura o de montaña, mediterráneas o insulares.

El gaucho oriental tamoco debe su carácter a la geología, al clima o al relieve del suelo: otros factores gravitan en su formación con prioridad sobre los geográficos. Pero la geografía tuvo su parte. Fué un teatro, fué un marco, fué un contorno. Una tierra levantó su latido bajo el galope de los potros y un cielo ordenó sus nubes sobre las frentes de los jinetes. Una forma de existencia, la pastoril, originó la idiosincrasia ganadera. Un inmenso potrero sin accidentes topográficos facilitó el deambular, sobre las rutas indiferenciadas del campo primigenio, del nómada indígena, del corambrero santafesino, del baqueano oriental, del tropero, del carretero, del contrabandista. Un clima templado propició la vida al aire libre, bajo las enramadas llenas de dichos e intenciones, bajo los ombúes folklóricos, bajo las estrellas maternas. Una llanura o-dulada invitó al hombre a coronar loma tras loma, arrastrado por una curiosidad peregrina nunca satisfecha y los abiertos valles incitaron a viajar sin monotonías, descubriendo en los bajos la bienvenida femenina de un mate amargo o la emoción viril de un entrevero.

Pero nada de esto significa que el medio conduzca como una brida u oprima como un dogal. Es un escenario y a veces, un apuntador. Lucien Febvre dio la fórmula: no hay necesidades telúricas sino posibilidades. El medio ambiente muestra y la sociedad elige. La tierra propone y el hombre dispone. Y nada más, ni nada menos. Con esta prevención en la mente subamos a la barquilla de un aerostato ideal para contemplar desde allí la configuración de nuestra comarca. Pulsaremos así la dilatada melodía de sus cuchillas: heriremos las cuerdas de su arpa fluvial con nuestra sombra viajera; describiremos a grandes rasgos su litósfera y nos mecemos en su atmósfera; interpretaremos, en fin, siguiendo libremente la fórmula de Reclus, su geografía humana que es historia precipitada en el espacio, y su historia que es antropogeografía escalonada en el tiempo.

El paisaje natural de la República puede dividirse en cuatro zonas de distinto relieve: la gran región de las penillanuras que cubre la parte central y sur del territorio; la cuesta basáltica del norte; el cordón serrano que lo sesga como un tahallí rupestre desde Cerro Largo a Maldonado, y la llanura atlántica, dominio de la albufera, la arena, el pantano y el paional.

La zona de las penillanuras o peniclinas es el clásico solar de las cuchillas. Un relieve senil, sin vigor, sin musculatura filosófica como un buen viejo de la aurora del mundo, mesurado como un patriarca venerable, cautiva, casi a flor de tierra, la roca primaria, el cimiento azoico de nuestro edificio terrestre.

Las cuchillas, nombre con que el paisano quiso significar el papel de divisorias de aguas que ellas juegan, no aparecen en la realidad, como en los caprichosos mapas de mis tiempos de escolar, cual si fueran enormes y galopantes gusanos avanzando en direcciones definidas. Las cuchillas son

Nº 484

OBRAS MAESTRAS

JUAN BELMONTE

A. ROMERO DE TURRES

las ondas inmóviles y múltiples de un océano de hierba. Son las morbideces orográficas de la morena y yacente Afrodita del paisaje. No nacieron de plegamientos sino de desgastes. Son fruto de la erosión, de la lija de las aguas, de la garlopa de las meteorizaciones, del esmeril de los vientos.

La cuesta basáltica tiene otro origen. Es el escudo eruptivo con que los volcanes del Brasil cubrieron las areniscas de Gondwana; la túnica de lava de un Neso plutónico que abrasó milenios atrás al Herakles juvenil del territorio. Las partes más resistentes de estos meláfiros sobrevivieron al desgaste de los arroyos y ríos que excavaban su cauce y es así que hoy contemplamos los cerros chatos, las formas tabulares del norte. En esas mesetas tendidas bajo los toldos de cirrus las ágatas enseñan su sonrisa de leche y miel. En esos solemnes billares planetarios zurean las palomas del relámpago y ruedan las bolas de fuego de las noches asombradas. En esos manteles de piedra se celebran los festines de los dioses amerindios. Y en ese horizonte puesto de puntillas —no puedo olvidarlo— viví las horas más felices de mi infancia.

El cordón serrano es la única línea de alturas del país. Cerros generalmente cónicos cuecen sus panes de piedra en el horno catedralicio de los días azules; se suceden los unos a los otros con gimnástico ritmo, cubiertos a veces por harapos de enana vegetación gesticulante, y desnudos como las calvas cabezas de los buitres que los sobrevuelan, las más. Nunca traspasan los quinientos metros de altura y son incapaces, por tanto, de detener el paso del hombre, de frenar las cuadrigas del viento o de acorralar los recientes de las nubes.

Finalmente, la llanura atlántica, prolongada desde Rocha hasta Cerro Largo, es el reino del estero, de las garzas que meditan sobre perchas color sangre, de las viboras que silban su aulodia temblorosa, de los imbreantes juncuales que esconden a las nimas en pena, de las tristes cosas que fueron y de las temibles cosas que aún no son.

Pero ni el pantano, ni los espantos, ni las cruceras detienen el deambular de las bestias, el camino hacia las poblaciones, el crecimiento de las sociedades.

Estas cuatro zonas integran la fisonomía de un país accesible y transitable, surcado por ríos, arroyos, cañadas, torrerías y sangradores que lo irrigan profusamente y que arrastran también sus tierras al océano.

Bosques en galería acompañan a las corrientes de agua; otros, menús corpulentos, tapizan las axilas de la sierra; algunos matocrales salpican de tanto en tanto las apocalenadas colinas y dos o tres ejércitos de palmeras levantan sus penachos airosos en Rocha, Paysandú y Salto.

Lo demás está bajo la égida de la hierba: un tapiz gramíneo apretado, jugoso, de color oro en los veranos y de apasionado color verde en los inviernos cubre la República entera con su alfombra nutritiva y bucólica.

Sobre esas gramas corrian los dulces venados de piel pintada, los grises y eternos fandúes levantaban los finos alminares de sus cuellos, retozaban los carpinchos de bigotes hirsutos y rodaban los indios taciturnos de la prehistoria. Sobre esas gramas se desparramó el mugido de los toros y el relincho de los potros, y florecieron los tesoros zoológicos del vacuno y del equino al amparo de un clima benigno, en un mundo de soledades tranquilas turbadas de tanto en tanto por el manchado merodeo del jaguar o por el salto rojizo del puma. Sobre esas gramas fueron los corambres, crecieron las estancias cimarronas, brillaron las lanzas de las monotonerías, murieron los cauchos de mil batallas, florecieron los rocíos, crepitaron los soles y maduró el sagrado fruto de la patria.

Ellas fueron y son el tierno zócalo de nuestra riqueza, el esmalte noble de nuestros paisajes, la alegría de nuestros ojos fatigados de contemplar la ciudad cenicienta y febril.

Para terminar este viaje ideal sobre nuestro territorio falta hablar del clima que nos envuelve con sus meteoros y hace girar las puertas de las cuatro estaciones.

¿Alcanza con decir que la carencia de alturas, la falta de bosques y el hecho de ser el campo de combate entre los ciclones que se originan en el océano, el clima templado que nos asientan las estadísticas es un místico y convulso revoltijo de veranillos, frentes polares, saltos de termómetro, soles



Desde los bastiones de la fortaleza de Santa Teresa se contemplan el ojo sin párpado de la laguna del Bicho y las sabanas anegadas de la planicie sedimentaria del Este. (Foto del autor).

triunfales, lluvias sorprendidas, pamperos flagelantes y sudestadas tempestuosas?

De cualquier manera nuestras sociedades rurales soportaron perfectamente la veleidad de los agentes atmosféricos. Con poca ropa, pata descalza y pecho desnudo, el paisano vivió a pleno aire, desestimando el sombrío cubil de los ranchos, respirando con fruición los aromas del monte y los perfumes de los pastizales, sirviendo apenas en su piel paquidérmica y bronceada el mordisco de las mañanas de julio, el lonjazo de los vientos de setiembre o el chicharrón ardiente de los mediodías de enero.

Sin embargo, el hombre que nació, padeció, amó y murió en este pausado y armonioso escenario no supo incorporarlo a su espíritu, no atinó a celebrarlo en sus versos, no pudo saborearlo en su impar hermosa.

Nuestros campesinos, como los de todo el orbe, no poseen el sentimiento de la naturaleza porque son naturaleza. En virtud

de constituir fragmentos animados del entorno que los rodea no sienten a los paisajes porque los conocen, no los idealizan porque los realizan, no los ven como algo trascendente porque una inmanencia utilitaria los engarza en su alma. Hay que perder el campo para encontrar entonces su paisaje. Hay que emigrar de ese universo como *homo simplex* y retornar un día como *homo duplex* para hallar su clave esplendorosa. Pero en ese momento ya no somos campesinos. Hemos comido la manzana del árbol del bien y del mal, y un ángel con armas de fuego impide que recobremos el paraíso perdido. La cultura nos devora con su larva pirrónica. Los libros nos agobian con su toga alejandrina. Hemos ganado la vida eterna de la inteligencia pero hemos sucumbido para la inmortalidad panteísta. Renaceremos como espíritus puros pero ya nunca más como flores del prado, como animalitos inocentes, como árboles quejumbrosos, como mariposas nupciales.

Pienso todo esto mientras contemplo el cuerpo de mi patria que se duerme. Allá, en occidente, un coágulo de nubes anuncia la muerte del sol. Un gran pájaro violeta vuela sin ruido sobre las colinas. De sus alas caen plumas de bordes anaranjados, que al tocar la piel del campo se convierten en copos de tinieblas, en algodones de sustancia nocturna. En el secreto corazón del mundo suspira un agua inmemorial. Oigo su divino gorgoteo, su reptar de serpiente sabia, su rumor de húmeda colmena. Cierro los ojos y cuando los abro, el solar de las cuchillas ya no existe para las miradas: sólo es un pensamiento y un perfume, sólo un pedestal de sombras y de estrellas, sólo la música de una guitarra lejana y el trémolo terrestre de un canto de amor.

Daniel D. VIDART.

(Especial para EL DIA).



Bajo el ademán litúrgico de un censo invernal triscan las ovejas, el tesoro blanco de nuestro coto pecuario. Y un sol de ancha sonrisa luminosa abriga el paisaje con su poncho de patriarca. (Foto Oficina Nacional de Turismo).

A la siembra del "bronce simbólico" al que la óptima cosecha de los libertadores del espíritu, héroes de la paz y la cultura.

Ayer, la ofrenda de uno de nuestros "Artífices", que con la colaboración del gran poeta cubano doctor Andrés de Piedra-Bueno, se ostenta en la Plaza de la Fraternidad Americana de la Habana, nos trae a Plaza "Cuba" en Montevideo. Hoy, otro "Artífice", a descender este año en Montevideo, da ocasión a que con el apoyo del eminente canciller Dr. Oscar Sevilla Sacasa, Nicaragua pusiese legación en el Uruguay y nos regalase una efígie de su ilustre hijo, Rubén Darío, motivo del monumento al gran poeta que en breve, y para una plaza "Nicaragua" inauguraremos este año, con la emotiva presencia del Dr. Rubén Darío hijo, actualmente embajador en Londres. Ahora, se halla en gestación la plaza "Ecuador" para contener un gran busto del

famoso Montalvo, con que nos obsequiará su noble cuna, en retribución al "Rodó" que, coronando las brillantes gestiones de nuestro impar ministro en Quito, don Julio A. Lacarte, va a ser ubicado frente al palacio de la Cultura Ecuatoriana, institución conocida y admirada de toda la intelectualidad del continente.

Estas empresas ideales, aunque de la más opulenta realidad, apenas tienen en nosotros el hilito que las impulsa y sostiene. Se trata de obras en las que participan personalidades del gobierno y hombres del pueblo; instituciones públicas y privadas, altos valores de nuestro acervo y alumnos de los liceos y las escuelas del Uruguay, todos los que mueven, a su vez, las fuerzas correspondientes de las naciones hermanas, en una noble rueda de Buena Voluntad.

No es posible que demos individualmente a tantos el testimonio de gratitud que merecen y el sentido y la trascendencia de cada etapa que se va cumpliendo. Además, para que lo realizado sirva de estímulo a las nuevas campañas, damos breve y genérica noticia de la resonancia que tuvo, no todavía la inauguración, sino la simple llegada a Quito del busto de uno de los mayores exponentes culturales del Uruguay, que los ecuatorianos ansiaban poseer para honrarnos en su símbolo, generoso deseo que el ministro Lacarte supo interpretar en actitud digna de nuestra mejor diplomacia; propósito que el escultor don Edmundo Pratti, facilitó con la donación de la obra plástica; que la dirección y el alumbrado del "Liceo Rodó" hizo tangible en cádivas del metal irte, ahora sublimado de valores anímicos, y, por fin, el Intendente de Montevideo, señor Germán Barbato, hizo culminar, no tanto por haber dispuesto satisfacer el reducido costo de la fundición artística, sino por el enorme significado que su alma comprensiva y generosa supo dar a nuestro regalo, que se cumple en nombre de Montevideo; de manera que el "Montalvo" vendrá como ofrenda de Quito. Son, así, dos ciudades de América, dos capitales de pueblos las que se abrazan para consuelo de esta hora de odios y agresiones que se extiende sobre el mundo.

Aunque no reflejemos en extensión la inmensa resonancia que tuvo en Ecuador la presencia de nuestra patria en el espíritu del "bronce simbólico", procuramos ofrecer una síntesis, transcribiendo lo más sustancial expuesto en sus principales órganos de la opinión pública.

Dijo en su discurso el ministro Lacarte: "Obsequio de Cabildo a Cabildo es éste, de profundo significado. Allí, en la época de la colonia, fueron los ayuntamientos los que a menudo ampararon y nutrieron el fuego sagrado de la independencia de nuestros pueblos. En Montevideo, los valientes cabildantes del 21 de setiembre de 1808 levantaron una antorcha cuya luz iluminó los cerebros y los corazones de una nación entera". "La Intendencia Municipal de Montevideo ha querido simbolizar en el bronce de Rodó toda la fuerza espiritual que puede crear una nación amante de los principios democráticos, del progreso y la pacífica convivencia de los estados, dentro de las normas que establecen los derechos humanos y la libre determinación de los pueblos". A lo que contestó el dignísimo Alcalde de Quito, entre otras admirables expresiones de cariño al Uruguay: "Ayer llegó a Quito Artigas, el Héroe uruguayo, para ocupar un puesto material y espiritual de preferencia entre nosotros; hoy día recibimos el busto de José Enrique Rodó, el mago del estilo entre los escritores contemporáneos de habla castellana. Uruguay, con sus dos figuras representativas viene a nuestro suelo, y en estos instantes estamos recibiendo la vitalidad misma de la patria hermana..." "Recibimos a esa patria uruguaya, milagro de personalidad, que enseña a respetar a los demás y a ser respetada en fuerza de su organización y de las dimensiones de su alma". Para concluir su bella oración prometiendo: "Otro día Montalvo irá a tierras del Uruguay llevando el espíritu ecuatoriano. Dos escritores de insospechable ascendencia hispánica vienen a ser la cadena de oro, que la amistad de los pueblos forja en un empeño de comprensión fraterna".

Estas piezas fueron pronunciadas en el propio aeropuerto "Mariscal Sucre", al pie del avión que, también en obra de Buena Voluntad, llevó la broncea cabeza del maestro de las juventudes americanas, ante la presencia de altos representantes del gobierno nacional, el municipal, la prensa y los organismos de cultura.

Con este fausto motivo, el gran diario "El Sol", en extenso y magnífico editorial,

se expresa así en algunos de sus párrafos: "Gentilísimo obsequio el que nos ha prodigado el gobierno del Uruguay; nada menos que el busto de José Enrique Rodó, uno de los más grandes pensadores y estilistas de América Latina, de evocación permanente por encima del tránsito y de las contingencias del tiempo. Los ecuatorianos debemos recibir ese obsequio y mantenerlo con el más profundo de los respetos a las obras maestras de la cultura, a los espíritus nobles e iluminados: "El Uruguay, pueblo de cultura superior y ejemplar, tenía que hacernos un obsequio de esa clase, precisamente para que tengamos la oportunidad de pensar en lo grande y admirable, en lo que nunca tuvo una sombra".

Pero la nota culminante, la que da medida del juicio que el Uruguay merece en Ecuador, reflejo del sentir americano y universal, la dió el famoso diario "El Comercio" de Quito, uno de los órganos más prestigiosos y antiguos del continente. La ofrenda fraternal le dió ocasión para decir algo que merece ser leído con emocionada gratitud por todos los uruguayos:

"La Nación sudamericana identificable con la serenidad, madurez y dignidad republicanas, es el Uruguay. Esta pequeña república, por sus hijos llamada "oriental", es un caso inusitado y ennobecedor para el Continente. Quisiéramos no despertar los celos de nadie y no caer en odiosas comparaciones. Pero es que el Uruguay es una de las pocas naciones que ha construido su edificio civil, su estructura mental, de dentro hacia afuera. Lo general fué siempre indiscriminada importación de ideas e instituciones extrañas: Francia, Inglaterra, Estados Unidos proporcionaron los moldes para la conformación civil y política—sún psicológica—de este nuevo mundo latino.

Los uruguayos tomaron camino similar, pues no era el caso de inventar. Pero no incurrieron en el trasplante. Cuando llegó y fué incorporado a las instituciones civiles o culturales, fué siempre tamizado y rehecho al modo, al contenido uruguayo, ya perfilado y paulatinamente en crecimiento.

Es así como el país vive una vida nacional; se ha acomodado tan amablemente, que su vida es sin estruendos ni escosores. Vive despacio, trabaja activamente y vive siempre, el país y el hombre, en busca de una definición de lo auténticamente uruguayo.

Los sistemas educacionales que rigen son organizados sobre una perspectiva interna: se lee y se sabe de todo, pero se enseña de acuerdo a la modalidad económica y a lo íntimo psicológico del país: desde la escuela a la universidad. La política no tiene similar en este turbulento Hemisferio; no ha procreado, por suerte, los "jefes" heroicos ni los mesías milagrosos. Su último ordenamiento, es la eliminación del régimen presidencial. Inauguró un consejo de gobierno, en el que permanentemente estarán representados los partidos mayoritarios y minoritarios. Pretende un equilibrio civilizado de las doctrinas. Este es el acto más interesante en la reforma constitucional efectuado durante este siglo en América. Ni el método parlamentario inglés ni

el presidencial norteamericano han probado ser eficaces para nuestra idiosincrasia tornadiza y versátil.

Acaso sería posible señalar al Uruguay como país del libro y del deporte. Por igual, héroes racionales son tanto aquellos que cumplieron hazañas con la inteligencia o con el músculo. Algo más: no existe divorcio entre el pasado y el presente. Julio Herrera y Reissig, Delmira Agustini, aquellos grandes de las letras de décadas atrás, viven hoy con nombre de honor. Se ha hecho historia, consagrándola mediante el análisis y el juicio crítico, de manera que hombres e ideas no rebotan, aún hoy, como bolas locas lanzadas contra las rocas por la testarudez y la ignorancia.

Ha constituido una de las más singulares democracias: la osadía de la fortuna no arrostra ni acanalla al desvalido. En realidad, el rico vive con la misma comodidad del hombre de mediana fortuna. Hay una especie de disciplinada sobriedad que nivela en los ámbitos de la cordialidad, al de arriba como al de abajo, sin drama ni dolor en las diferencias. Es el caso de la sencillez que se soporta en la salud mental y física de la población.

De este extraordinario país, cuya única victoria, en verdad, viene del trabajo, nos llega, otra vez la presencia de José Enrique Rodó. Siempre estuvo con nosotros Rodó. Su voz de amistad es antigua y entrañable. Con Montalvo se enuestran en su hora, en su siglo, y en la virtud de sus genios.

Hay en el Uruguay una admirable victoria del espíritu. Es una de las tierras de aposentamiento más gratas para el hombre: en cuanto al sentimiento de la libertad, a la dignidad del ser, a la vitalidad del trabajo como creador de derechos y prosperidad".

En vísperas de conmemorarse el 144º aniversario de la independencia del Ecuador, rodeando a la dignísima persona del embajador ecuatoriano, doctor Clodoveo Alcívar Cevallos, nuestro corazón contesta a estos nobles hermanos que así nos comprenden y alientan, con los votos más íntimos por su creciente ascensión en el progreso y la cultura; más tocados aún en la sensibilidad patriótica al informarnos que el gran acto de inauguración del busto de Rodó ha sido fijado para el próximo 25 de agosto, asociándose gobierno y pueblo a nuestra fiesta nacional.

Sólo cabe agregar que la evidencia y calidad de los resultados de éstas y otras campañas cumplidas en tres lustros de afanes por la confraternidad de nuestros pueblos y que se objetiva en las obras del "bronce simbólico", se completan en lo poco que falta para que abra a América toda; hasta por la trascendencia de que las figuras que elevamos sobre plintos eminentes, son de las que evocan sin fatiga a gobiernos y a pueblos, existencias consagradas al amor, la libertad, el pensamiento, la cultura, que las hacen a la vez ilustres y ejemplares. Y porque además de americanas, son nuestras.

Edgardo Ubaldo GENTA



Junto al busto de Rodó aparecen su autor, el escultor Edmundo Pratti, y el general Edgardo Ubaldo Genta, autor de este artículo.

A SIEMBRA DE BRONCE COSECHA DE FRATERNIDAD

El perfume del Romance

...cálido y
persistente!



Loción: desde
\$ 1.80 a \$ 8.50
C colonia: desde
\$ 1.40 a \$ 6.80

Royal Briar
ATKINSONS

CREADO EN LONDRES Y ELABORADO CON
ESENCIAS IMPORTADAS.



Máscara de Beethoven.

32 años pero se sentía ya cerca de la muerte. Vivía desde hacía unos meses en el idílico suburbio vienes llamado Heiligenstadt lo que significa: ciudad de todos los santos. A instancia de su médico había alquilado allí una casa cuando despusó la primavera en los verdes bosques de Viena. Pero el largo y hermoso verano del año 1806 ningún alivio había traído al oído y con esto al alma del compositor. El 6 de octubre, día gris con ráfagas otoñales de viento que arrancó marchitas hojas de los árboles delante de sus ventanas, Beethoven toma la pluma y traza en tres páginas su "testamento de Heiligenstadt". Se hicieron célebres en el mundo entero las palabras iniciales:

"Oh hombres, que me creéis hostil, reacio o misántropo o me declaráis tal, cuán injustos sois conmigo; no sabéis la oculta razón porque os parezco así..."

Como ya se desprende de estas palabras, no se trata de un verdadero testamento en un sentido jurídico —aunque en algunos párrafos Beethoven dispone de algunos de sus bienes e instrumentos musicales— sino de una justificación de su conducta frente



La casa de Heiligenstadt (Viena) donde Beethoven escribió su testamento, el 6 de octubre de 1802.

preciado de cuanto poseía. Le regaló el manuscrito del testamento beethoveniano. Jenny Lind lo guardó hasta el fin de sus días. Después su marido, el excelente músico Otto Goldschmidt, pianista, alumno de Mendelssohn y Chopin, lo entregó cumpliendo con un deseo de Jenny Lind y el suyo propio, a la Biblioteca del Estado y de la Universidad en Hamburgo, la segunda ciudad de Alemania que de esta manera, aunque ningún papel tuvo en la vida del maestro, llegó a poseer una de sus reliquias más codiciadas.

Desde el año 1888 hasta el día de hoy muchos miles de visitantes vieron allí el testamento. Está escrito con la nerviosísima, desapareja letra de Beethoven. Constituye no sólo para el musicólogo o el amante de la música en general una joya de inapreciable valor: es una fuente de incesante estudio para el grafólogo. ¡Qué paso más pequeño, qué puente más débil entre el odio y la locura! Causa terror pensarlo. Y causa infinito dolor pensar cuánto sufrimiento ha de soportar el creador para poder lejar el fruto de éstos sus tormentos a un mundo casi siempre ingrato...

Dr. Kurth PAHLEN.

(Especial para EL DIA).

IMPRESIONES DE UN VIAJE CULTURAL A EUROPA EL TESTAMENTO DE BEETHOVEN

Al llegar a Hamburgo no pensaba encontrar otra emoción artística que alguna función del extraordinario Teatro de Ópera. En efecto, allí me era dable un "Fidelio" como pocas veces lo escuché. En un artículo anterior mió publiqué la fotografía que presenta el Coro de los prisioneros y que con su crudo realismo expresan mejor que mil noticias periodísticas la triste suerte de aquellos que una tiranía envía a la mazmorra. Si alguna prueba se necesitara que Beethoven es el compositor de los más profundos sentimientos humanitarios, del amor, de la esperanza y de la libertad, en este Coro está.

En el mismo instante en que escuché sus inmortales sonidos recordé —lo tenía olvidado desde hacía muchos años— que el testamento de Beethoven se halla en la Biblioteca pública de Hamburgo. Y fui a ver la reliquia tan pronto como pude.

La historia de este documento es conocida. Beethoven, atacado por el mal de oído desde sus 26 años, quedó a los 30, poco más o menos, sordo. Ninguno de los médicos por él consultados supieron curar la enfermedad que hoy no presentaría ningún problema a médico o especialista alguno. Las consecuencias en la vida del compositor fueron tremendas. Hasta ese momento sociable, rodeado de alumnos y admiradores, Beethoven se retira de todo. Trata de ocultar su enfermedad, en la idea —quizá errónea, quizá justa— que el mundo no puede concebir a un músico sordo como seguramente no concebiría a un pintor ciego...

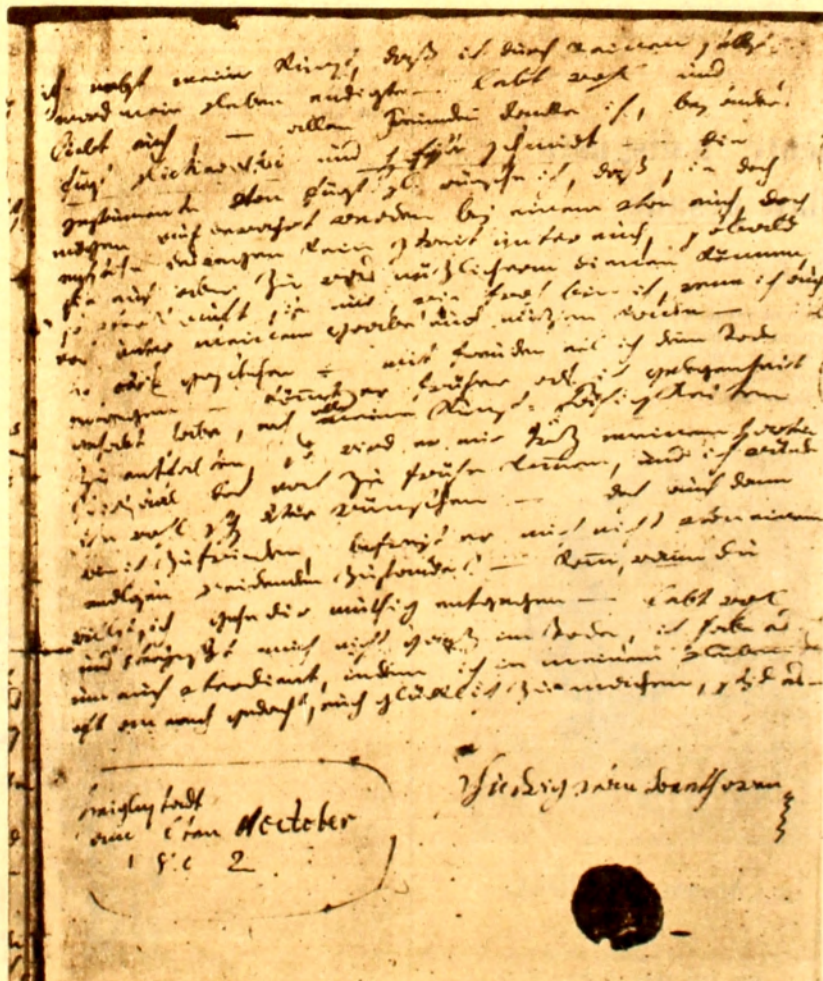
Los sufrimientos de Beethoven fueron atroces. En lo físico, por el doloroso mal en sí; pero peor en lo moral. Beethoven empezó a huir de la gente, de los amigos. Trató de disimular su enfermedad. La soledad se elevó en torno suyo cada vez más impenetrable. Doblemente trágico porque todo el mundo conocía su estado y le profesaba aún más respeto, más admiración que antes. Pero nadie se atrevía a hablar con él sobre este tema; todos sabían cuán doloroso fué para él. Y así, del mutuo silencio sobre el punto que justamente más gravitaba en su vida, surgió el aislamiento. Beethoven pensó en suicidarse. No llegó a concretar la idea como medio siglo después lo hizo Roberto Schumann (también por un mal de oído que con su penetrante distorsión de sonidos acabó con su mente) o como, por dos veces, parece haberlo intentado, aunque con medios felizmente insuficientes, Tchaikowski. Beethoven tenía, de los tres, la más firme voluntad y la más alta conciencia del deber. Nadie tiene el derecho de abandonar la vida antes de haber realizado todo lo que el destino quería que realizase. Esta fué una de sus normas de vida más absolutas. Y es una de las frases más emocionantes de su testamento.

El día 6 de octubre de 1802 había llegado Beethoven a tal grado de infortunio

que anhelaba la muerte. Era un hombre de al mundo. Describe su sufrimiento y da ejemplos conmovedores: que él no puede sentir la dulce flauta del pastor mientras los que lo acompañan la escuchan perfectamente...

Beethoven sobrevivió el instante sombrío en —a menos que un cuarto de siglo. Volvió a encontrar, por épocas, su equilibrio pero sin poder alternar con tantos viejos amigos que deseaban rodearlo de cariño. Quedó huraño, inaccesible, parco en palabras hasta el fin de su existencia.

El "testamento de Heiligenstadt" llegó a manos de su editor Artaria, en Viena. Pasó luego por algunas manos más. El 27 de octubre de 1855, el violinista Ernst Werria regaló a la celeberrima soprano Jenny Lind, llamada "el ruiseñor sueco", lo más



La última página del autógrafo con la firma de Beethoven.



BIZCOCHUELO A LA MAIZENA DURYEY

RECETA

1/2 de taza de harina. 1/2 de taza de MAIZENA Duryea. 6 yemas de huevo. 1 cucharadita de vainilla. 1/2 cucharadita de extracto de limón. 1/2 cucharadita de corteza de limón rallada. 2 cucharadas de agua. 1 taza de azúcar. 6 claras de huevo. 1/2 cucharadita de sal.

Mézclense la harina y la MAIZENA, y ciérranse juntas 3 veces. Aparte bátense las yemas de los huevos con un batidor de rotación hasta que estén muy espesas y ligeramente amarillos. Añádanse la vainilla, la corteza y el extracto de limón, y el agua. Continúese batiendo, añádanse 1/2 taza de azúcar, la harina y la MAIZENA. Aparte bátense las claras de los huevos con un batidor de rotación, hasta que estén espumosas. Añádanse la sal y continúese batiendo hasta obtener punto de merengue. Añádanse la otra 1/2 taza de azúcar. Viértase la mezcla de las yemas de huevos sobre las claras batidas, y entremézclense. Viértase en un molde cilíndrico, sin engrasar, de 22 cms. Hornéese a fuego bajo, 163° C. (325° F.), durante una hora, o hasta que el pastel esté hornado. Inviértase el molde sobre una tabla perforada, hasta que se enfríe.



Adquiera hoy mismo un paquete.

Importadores Exclusivos:
VAN BOKKELLEN & ROHR S.A. - Montevideo

GRATIS

Sres. MAIZENA, Casilla de Correo N.º 404

Adjunto a la presente una tapita del paquete de Maizena y solicito se me envíe gratis el recetario de la Tia Maiz.

Nombre y Apellido

Dirección

Localidad



Un nido de teru-teros. Quise hacer una foto de los pichones, pero la furia alacida de los niños no lo permitió. Sacaron los huevos para comérselos en tortilla.



El cacto es planta favorita para el chinchibirre. Las ramitas se van entretrejiendo hasta formar esta colmena de nidos, pues son tres las entradas que presenta.

bio" gobierno alemán envió comisiones, pidiendo a los "ignorantes" gobiernos de Francia, Italia y España, les proporcionaran gorriones para su multiplicación en la patria del cientificismo eficiente.

Pero, la verdad sea dicha, el gorrion es una avecilla endiablada. Dicen los paisanos que, donde él llega, desaparecen los chingolos. No sabemos si porque emigran a otros parajes o porque son derrotados, después de mortífera batalla, en la conquista del espacio vital o por imperativo del destino manifiesto de ciertas aves sobre otras.

Ignoramos hasta qué punto los niños de nuestra campaña están imbuidos de científico furor germánico, pero lo cierto es que, pájaro que ven, piedra que le tiran, y nido que encuentran, allí mismo arrebatan huevos o matan pichones, porque, según les han dicho, los pájaros "son unos bandidos".

¿Será ésta una de las causas de la falta de trinos que se nota en la proximidad de los lugares poblados? Un campo sin pájaros es como un pueblo sin niños. Recordamos la impresión de tristeza que dejaban en nuestra alma las ciudades españolas durante la guerra. No era por el pánico que se leía en el rostro de los habitantes ante la inminencia de los bombardeos, ni la tristeza por el espectáculo de los convoyes de heridos, ni la desesperación por los que muertos quedaban para siempre en el fondo de las trincheras. Era una tristeza por el vacío que se experimentaba al ver las calles sin niños, al no oír parloteo infantil al pasar frente a las escuelas vacías. De las ciudades, en busca de lugares de seguridad para su vida, para evitarles a la vez el espectáculo doloroso de la guerra en sus aspectos de retaguardia, habían desaparecido los niños, y todo era ya turbio y

CONFIESE mi fracaso en una misión que conceptúo fundamental para la formación moral de los niños. Los de mi escuela siguen, como siempre, matando pájaros y destrozando nidos, por puro afán de matar, sin hacer distinción entre los útiles y los dañinos. Naturalmente que, lo de útiles y dañinos es siempre relativo. En la historia de la ornitología, en sus relaciones con la agricultura, hay muchas anécdotas dignas de tenerse en cuenta. Una de ellas se refiere a la campaña que en el siglo pasado se desarrolló entre el cientificismo germánico contra los gorriones. Se partió del simplista hecho de que, si un gorrion come al día tantos gramos de trigo, al cabo del año son tantos kilos, los que multiplicados por tantos millones de gorriones, significaban tantos miles de toneladas de

trigo perdido para el suministro nacional.

La consigna fue:

—¡Guerra a los gorriones!

Y los alemanes, tan disciplinados en todo, se dedicaron a la "científica" tarea de matar gorriones. Millones de gorriones pasaron a mejor vida, pues es de suponer debe haber una superior providencia para las aves, como dicen la haya para los hombres, y con mayor derecho que éstos, pues, que nosotros sepamos, las aves no han desobedecido el designio para que fueran creadas. El heroísmo germánico alcanzó una vez más ejemplaridad eficiente. Como tantas veces después en la historia contemporánea, no faltaron voces "sensatas" que dijeran: "Aprendamos del sabio pueblo alemán a organizar la vida según normas científicas".

MEDITACIONES SOBRE EL PAISAJE URUGUAYO

LOS NIDOS

Pasaron muy pocos años. Y sucedió lo inaudito. En una misma superficie de cultivo, libre de la plaga de gorriones, la producción del cereal disminuyó en vez de aumentar. Y, naturalmente, los sabios germánicos, una vez más, perdieron el sueño para desentrañar las causas de lo que consideraban una perturbación del orden científico de las cosas. Y descubrieron, ¡oh estupor! que la causa radicaba precisamente en la falta de pájaros que neutralizaran las plagas entomológicas que la ausencia de los gorriones había multiplicado. Y el "sa-

seco. La savia humana se la habían llevado los chiquilines en su alegría, y en las ciudades quedaba solamente el esqueleto de los pueblos; el egoísmo de los adultos, con su sed de venganza o de traición.

Imaginen los lectores lo que serían nuestras ciudades, Montevideo por ejemplo, sin los niños. Al transitar por las calles, ¿no habéis coincidido con la hora de salida de clase de alguna escuela? Calculad los cientos de escuelas, los miles de niños; desva-recidos en esa hora del mediodía o del atardecer. Montevideo sería igualmente

Si su cutis se siente "a disgusto" con un maquillaje pesado

use esta sutil base de polvos

Si su cutis se siente molesto bajo un maquillaje pesado, pruebe esta delicada crema base para polvos: Crema Pond's "V", y vea cómo se desvanece en forma pareja. No reseca ni engrasa el cutis. El polvo se adhiere bien y su cutis irradia un nuevo encanto.



Mascarilla de 1 minuto de efecto hechicero

Esta misma noche, dése este tratamiento: aplíquese liberalmente Crema Pond's "V" en toda la cara excepto los ojos.

Después de 1 minuto, limpie. La acción "queratolítica" de la crema Pond's "V" disuelve las partículas muertas que empañan la piel. Ahora, su cutis parece más claro, más luminoso...



La Duquesa de Rutland



"La Crema Pond's "V" es perfecta como base para polvos", dice esta noble inglesa "y el polvo se queda por más tiempo que con cualquier otra crema".



En lo más alto, en el vértice de dos guiones de cactus, mostrando las crines de caballo para el nido, el chinchibirre fabrica su tejido de ramas.

una ciudad seca, desahrida, sin brisa interior, sin suspiro desinteresado, sin risa franca, sin esperanza alada.

Pues esa es la sensación que se experimenta en el campo uruguayo cerca de los poblados. Ya no sabría decir si el paisaje ha enmudecido su canto porque no encuentra eco en las aves, o las aves han enmudecido porque no encuentran el eco de la voz humana convertido en ritmo. Lo cierto es que, tanto las aves como los hombres han enmudecido. Mudo está el paisaje de nuestras cuchillas. El esmeralda de sus verdes senos no acompasa sus tonos con otros de ondas sonoras. Los teru-teros continúan gritando su dolor vengativo ante la presencia del hombre. Encaminan su vuelo recto hacia el caminante, como queriendo agredir al más inclemente destructor de sus crías, y tuercen el vuelo a unos dos metros de nuestra cabeza, mientras simulan el picotazo, acompañado de su dolor maldiciente; ¡teru-tero, teru-tero, teru-tero!

En esta zona predominan las aves con nidos terrígenos. El teru-tero, el hornero y la lechuza. Les sigue la cotorra y el chinchibirre, éstos con nidos de ramitas entretejas y amontonadas. El nido del teru-tero en realidad no es tal nido. Un hueco casi imperceptible sobre el suelo, unos yuyos, cuando no el mismo yuyo natural en el hueco, que el calor de la madre irá secando. El instinto le hace elegir lugares que por su eminencia o declinación no permita aguas estancadas. Como defensa mímica, los huevos son de un verde gris con pequeñas motas oscuras que lo hacen difícil de ver. Es un nido equivalente, creemos, a la tolteria indígena, todo provisorio, ambulante, aunque se permanezca años en el mismo lugar.

El nido de la lechuza es una cueva obtenida de la roca. Las lechuzas permanecen en vigilancia diurna sobre los montoncitos de tierra, con su cabecita de girasol gris, los ojos rotarios. Cuando vuelan, dan la sensación de hacerlo con alas amputadas, mancas, pues el ala no tiene en ellos flexibilidad absoluta, como si fueran el reptil que acaba de ponerse su traje de plumas.

No así el tero. Vuela con dominio absoluto de su técnica. Ala suelta, elegante. Cuando se congregan unas cuantas, parecen de un estilo de corte dieciochesco, con sus ceremonias e inclinaciones de cabeza, elevando ligeramente las alas, iniciando paso de minué, algo de encanto para el humor de las cosas. Sin embargo, la lechuza, en la noche, aparece como un punto vibrante, fijo en el cielo, se abalanza vertiginoso sobre la presa y nuevamente remonta el vuelo, hasta permanecer como inmóvil en la transparencia del relente. Luego, sobre el poste o pique, será un punto de evocación embrujada del paisaje, y su chillido



Sobre la tumba del cementerio campesino y bajo la cruz, el hornero fabrica su nido, como queriendo demostrar que la misma muerte se ha de convertir en vuelo para que sea perfecta.



El hornero pone sobre los postes los puntos suspensivos del paisaje. El barro se ha convertido en signo de admiración o interrogante para los enigmas del horizonte.

un argumento literario para el remordimiento de las almas.

El hornero es otra cosa. Su nido ha llegado ya a la edad del barro y poste. Sobre al medio punto, el hornero agita sus alitas, eleva la cabeza, le tiembla el pico y su grito es de una estridencia genésica, fuerte, taladrante. En ese momento parece estar ejercitándose para águila de escudo imperial. Los días tristes de lluvia son los de mayor alergia para su misión de orfebre. Y es curioso. No sabe reparar los desperfectos de su casa. Cuando el rido sufre alguna conmoción que lo inhabilita para la cría, lo abandona y hace otro. Sin embargo, siempre lo vemos picoteando barro. Será para no perder la costumbre. O por el afán de poner puntos suspensivos en la perspectiva del paisaje. Lo de su semejanza o voluntad de águila de escudo nos lo evoca igualmente cuando lo vemos caminar. Con su pasito de patita levantada, pecho erguido, mirada recta, algo de desfile a compás de un invisible redoble sobre el parche del sol.

El chinchibirre es un pájaro con nido ramificado. (Estamos hablando más allá de

toda denominación ornitológica, ciencia que estamos muy lejos de dominar, aunque hemos leído cuanto libro de esa disciplina ha llegado a nuestras manos, ya de contenido científico, ya poético). Tiene preferencia por los cactus para instalarlos. Sin embargo, a falta de cactus, los espinillos, talas, eucaliptos, etc., son elegidos igualmente para el tejido de su hogar. Y sorprende la anarquía exterior de la trama con la simetría interior del nido. ¿Dónde aprendió el chinchibirre a tejer palos? Es una industria la suya mucho más difícil que la de los fabricantes de canastas. La mano del hombre envuelve, revuelve y ata. El chinchibirre sólo superpone, teje con el aire, y el tejido es de una firmeza que resiste todos los embates de viento y lluvia. La circunferencia de su nido es perfecta, y así sigue hasta la entrada, marcando los trescientos sesenta grados.

Es una avecilla aprendiz de silbo. Retuerce el gorgorito tartamudeando y lo perfila al fin agudamente. Silva mientras trabaja. Su nido parece la miniatura de un avión obligado a aterrizar entre ramas, mostrando la ruina de su armadura, y el chinchibirre el piloto que sale de la cabina milagrosamente salvado. Como su canto aún no ha alcanzado gorgorito de jilguero, cardenal o calandria, no se le persigue para el mercado de las ciudades. Sus enemigos continúan siendo únicamente los niños, como en el caso de los horneros y los teru-teros.

La furia alacida (perdón por la palabra, pero no hallo otra más adecuada) de los niños está haciendo estragos en la fauna uruguaya, como en la de todos los países. Los niños ya no son cuna de pájaros sino blancos para el ejercicio cinegético. Por una parte debido a esta destrucción y por la otra la falta de árboles que permita el cobijo adecuado de las aves, el campo uruguayo va aumentando el silencio vacío de sus perspectivas. Un paisaje mudo de voz humana y de canto de pájaro.

Ignoramos si en Uruguay habrá parques naturales dedicados a la conservación de la fauna y flora vernáculas, pero habría que intensificarlos o crearlos. Adaptando a la vez nuevas especies para poblar los ámbitos del país de nuevas emociones de color y tonalidad. Los nidos son corazones de aire que se transforman luego en corazón de trinos. Quien los hiere, hiere el corazón del paisaje y lo hace sanear ausencias de recreación espiritual. Donde no hay pájaros no arraiga la planta del hombre. El hombre busca la presencia de los seres alados, pues él es, en definitiva, un ser de tierra cuya última voluntad estriba en alcanzar impulso de vuelo.

Y no lo olvidemos. Un campo sin pájaros es como un pueblo sin niños.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Fotografías del autor).



Otra visión de cactus con nidal de chinchibirres. La planta exótica y el ave vernácula se han consubstanciado al fin, formando una sola entidad de paisaje.

Velada promesa de amor:

Rosa de Jider



La deliciosa seducción de juventud y frescura que imparte este hermoso tono del lápiz labial HEATHER, es una encantadora invitación al amor. Y se complementa con la adherencia perfecta y la consistencia ideal de HEATHER, ni muy seca ni demasiado cremosa, que mantiene los labios perfectamente frescos, suaves, sugerentes...



Lápiz Labial
HEATHER
(Líder)

¡HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA!

Rosa de Jider - Rosa Clara de Jider - Caramelo - Tofino - Medio - Oscuro - Rojo Vivo - Rojo Ardiente - Anís



Escultura de imaginaria de Bretaña.

El Museo Nacional de Artes y Tradiciones Populares, acaba de abrir sus puertas con una exposición temporal sobre el arte popular y la etnografía regional en Bretaña, que constituye sólo una pequeña parte de su programa. Desde la fundación del museo a la apertura de la exposición, han pasado quince años. Esto ha sido debido a varias razones, entre ellas el deseo de perfección. Pero, como decía Victor Duruy, hay que empezar, aún a riesgo de equivocarse, porque la acción, aunque defectuosa, vale más en su fecundidad relativa que la tergiversación estéril de lo absoluto. El absoluto era el principio mismo del centro nacional de investigación científica que inspira el laboratorio de etnografía francesa, que emplea los métodos que animan el Museo del Hombre. El Museo Nacional de Artes y Tradiciones Populares puede considerarse como una filial del Museo del Hombre, cuyo objetivo es Francia. Primero se pensó instalarlo en el parque del castillo de Chambord, en un grupo de edificios característicos de la antigua arquitectura rural francesa, semejante al grupo de habitaciones de Skansen, en Suecia, que caracteriza la arquitectura rural escandinava.

Con motivo de la exposición de 1937, el palacio del Trocadero se engrandeció, poniendo a disposición de los organizadores un local suficientemente amplio para instalar un verdadero museo del hombre francés. El museo podía llenarse fácilmente empleando el fondo del antiguo museo del Trocadero, haciendo antes una selección severa y completándolo con adquisiciones en las ventas de provincias o comprando objetos a los comerciantes locales. Sin embargo, se prefirió otro método: el de exorar los medios de origen, organizando investigaciones etnográficas, semejantes a las llevadas a cabo por el Museo del Hombre, más allá de los mares. Después de la exposición de 1937, se celebró un congreso internacional de folklore y grandes fiestas populares poco antes de la guerra 1939-1945, durante la cual quedaron casi interrumpidos los trabajos y retardó la apertura del museo; esta apertura se retrasó dos años más después de la guerra porque los locales fueron ocupados por la ONU. Pero entre tanto se había constituido una biblioteca, una fonoteca y los archivos. De 1941 a 1946, un centenar de investigadores, jóvenes arquitectos y diplomáticos de la Escuela de Artes Aplicadas, recorrieron parte de Francia, a pesar de la ocupación alemana. Se clasificaron cien mil documentos sobre la arquitectura rural, el mobiliario y las técnicas artesanas. A partir de este momento se puede considerar que el Museo Nacional y las tradiciones populares serán el objetivo de este verdadero laboratorio de etnografía. Además, se ha creado una sociedad de etnografía francesa que publica regularmente el "Mons d'Ethnographie française", donde se coordinan, critican y analizan todas las investigaciones. Para darse cuenta de la importancia de todas estas investigaciones, hay que pensar que se trataba de actuar rápidamente para lograr, en un mundo en plena transformación industrial, agrícola y social, los testi-

ARTES Y TRADICIONES POPULARES

monios que han sobrevivido de una civilización artesanal que ha llegado a su último estadio, pero que todavía existe, hace siglo y medio: utensilios, métodos, herramientas, trajes regionales, etc.

La exposición inaugural, aunque limitada a Bretaña, contribuirá a estimular la atención pública. La Bretaña es una provincia con gran personalidad, y que se pres-



Escenas de casa de Bretaña.

HEMOS de referirnos hoy a Rafael Durancamps, pintor español, que pasará un largo período de su vida radicado en París, donde conoció sus primeros triunfos. Nos dice su ficha biográfica, escrita por César Rodríguez Ruano, que nació en Sabadell —Barcelona— en 1891, asistiendo a las clases nocturnas de la Academia de Artes y Oficios, habiéndose formado en realidad solo, estudiando a los grandes de la pintura española en los museos, de preferencia a Velázquez, Zurbarán, Goya, Greco, y los venecianos, especialmente al Tintoretto. Su primera exposición —dice el prologuista Ruano— se lleva a cabo en Barcelona, en 1917. Y es en 1921 que va a París, y luego recorre Italia, volviendo

a la patria en 1923. Celebra una exposición en Madrid que es altamente elogiada por los críticos, comenzando de allí a colocar sus obras en destacadas colecciones. En 1926 vuelve a París, instalándose definitivamente hasta 1938. Vive entonces en Versailles. "Al cabo de un año —continúa su biógrafo—, con una obra considerable, viene al Faubourg Montmartre, y por consejo de Pablo Picasso, que desde el primer momento se da cuenta de qué pintor hay en él, se instala en Passy. El nos cuenta con su conversación vivísima, vehementemente, con su voz de mil colores que se despena como una catarata, su horror a que se lo comiera la convencional bohemia de Montparnasse, sugerida en aquella mañana que

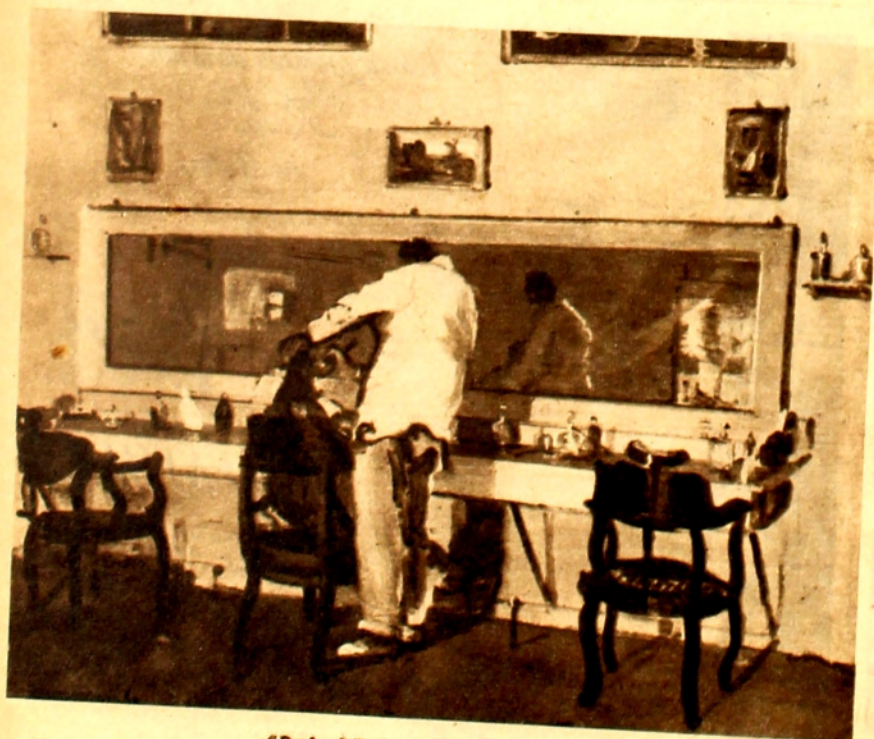
con Picasso y otros compañeros, volvían del entierro de una de las víctimas de la miseria enloquecida: Juan Gris". En verdad, Durancamps es el pintor que sigue una dirección firme y decidida, y si bien encuentra en aquella época la reacción que se verifica hacia la realidad de Derain, no olvida en nada su carácter de español, y va consolidando sus conocimientos a través de fatigosas jornadas, donde hasta los colores sabe moler, interiorizándose de la técnica de la pintura, desde sus orígenes. Ello le dió un oficio envidiable y los colores empujados por este pintor son de una personalidad manifiesta en cuanto a tonalidades se refiere. Sin embargo, hemos podido apreciar algunos de sus cuadros y visto que su concepto es simple y sincero, válido del tema y humano en la verdad. Es un admirador y un latente aprendiz de la pintura antigua, y sus reacciones contra la moda de las artes motiva en agrias palabras que pronunció, y se hicieron eco en una de sus conferencias más interesantes. En párrafos de dicha conferencia, el pintor traduce así su concepto: "No puede haber dudas ni confusiónismo en arte, si el concepto se apoya fuerte y humanamente en nuestra naturaleza (que es nuestra razón de ser). Una buena pintura ha de ser, ante todo, realista y humana, y no excluye al decir esto toda clase de fantasías de nuestro cerebro, mientras éstas se apoyen en lo comprensivo y humano, y ha de poseer y transmitir una gran emoción, o profundamente fuerte, o prodiosamente delicada; además, sabía de oficio que casi la mano del hombre desaparece, y con buena manera, bella de color (no bonita), que ni por asomo tenga los colores de la paleta sino los de la vida, los del mundo exterior, lo mismo sus colores sensibles, imperceptibles casi, que sus nebulas y asperezas, que sea bella de calidades, casi milagrosas, sin que sus relieves de perspectiva o forma sean conseguidos jamás por el grueso de color (como hacen muchos), sino por el conocimiento del dibujo, por su perspectiva aérea y lineal y por sus valores justos, y muy particularmente que sea personal, sin malabarismos cerebrales para proponérselo."

En realidad, la pintura de Durancamps es de una humildad extraordinaria. El trata los temas más diversos y les da su toque de sinceridad, modelando sus obras con cariño y sapiencia. Pero lo interesante en

Pintores Españoles

DURANCAMPS

este artista es que posee un concepto espontáneo y sus obras, muchas de ellas, nos muestran la mancha bien ejecutada y aplicada, así como en las composiciones y grupos es siempre dentro de las manifestaciones más nobles de la naturaleza, un



"Barbería" de Rafael Durancamps.



"Toros en Antequera"

ADICIONES BRETAÑA

...er ejemplo de conciencia france-
...riqueza de los objetos presentados
...muestra en cuatro secciones. En la pri-
...e presentan los muebles de Léon y
...Caneale, así como también los de
...Guérande y Rennes. El mobili-
...tigu" no va más allá de los últi-
...os del siglo XVIII: por eso hay que
...ndente en las analogías y parentescos
...estilos que se revelan. Nuestros jó-
...investigadores se han creído autori-



...de un cofre.

zados, sin embargo, a establecer cartas en las que se manifiestan como se reparten ciertos caracteres. Las cerámicas y barro barnizados de Quimper: la imaginería, las cucharas adornadas de la bar Bretaña, contribuyen a quitar su carácter un poco di-fático. En lo que se refiere a los barro barnizados y a las cerámicas de Quimper, se puede decir lo que decía una vendedora: "Estas cerámicas hacen muy bonito en los estantes de los anaradores, pero el barniz se agrieta fácilmente y no tienen utilidad". En lo que se refiere a las cucharas de boi, se colocan verticalmente en un mueble especial: también se cuelgan de este mueble unas paletas talladas con adornos tradicionales y que se utilizaban para la pasta de hojuelas, que es una de las comidas tradicionales en Bretaña. En esta sección del mueble, se ven también las placas de madera decoradas con una rama de pino y de una horca, que se colocaban a la entrada de las casas como amuleto, y los grandes calderos de cobre amarillo.

En la sección siguiente, hay dos objetos del traje que aún se lleva en la actualidad: las cofias de las mujeres de Cancale y las cofias de Cancale. Las primeras, que son llevadas principalmente por las mujeres de la Punta del Raz, son de una forma par-lógica: es un edificio frágil, de encaje almidonado, una especie de torrecilla colocada en lo alto de la cabeza como un desafío al viento que sopla en esas regiones. Su altura aumenta con la afición de las mujeres de ese país por el encaje. El pasatiempo de estas mujeres en la actualidad es el encaje llamado "de Irlanda", del que hacen guantes y cuellos. Todo lo que tiene de alta esta cofia, tiene de ajustada al apretado moño la de las mujeres de Cancale, que parece una concha vuelta del revés. Antes, cuando las mujeres tenían tiempo para toda clase de perfecciones, el tul blanco estaba finamente plisado, recordando las estrías de las conchas de peregrino. También se confeccionaba en la región un gorro de bautismo bordado de lentejuelas de nacar sobre muaré o raso blanco. La moda de esos pequeños sombreros cubiertos de lentejuelas doradas que llevan para ir al teatro las mujeres de París, proviene de este gorro bretón que los turistas compran por su trabajo de bordado delicado.

En la tercera sección se ve la fabricación secular de los talleres de cerámica de Saint Jean de la Poterie, su herramienta y las fotografías de las últimas mujeres que realizan este trabajo.

La cuarta sección muestra la evolución y la construcción de los dos componentes actuales del instrumental bretón: la gaita y la bombardita: esto da lugar a una comparación con Escocia. El día de la apertura, músicos vestidos con traje bretón tocaban la bombardita y la gaita. Al verlos, se recordaba la admirable rinda de danzas bretonas que el pintor Lemordant ha representado en el techo del teatro de Rennes, y que es como la imagen del ritmo de Bretaña.

Léandre VAILLAT.

(Especial para EL DIA).



Escultura policromada de Bretaña.

contemporáneos

CAMPS

...positor de la tonalidad. Las obras de
...nuevos poseen entonación armoniosa
...manejada con estridencias de pa-
...to habilidad de dibujo. Es el suyo el
...uro que no traduce ninguna aparatosi-
...denota en la pincelada nada que no



Durancamps.

sea la interpretación de su conciencia cia a de pintor. Esta se manifiesta por medio de una diáfana luz, que en su característica más determinada contrasta con la sombra vigorosa y firme. Tal contraste, que hace resaltar el espacio iluminando los objetos, produce en la obra del pintor español una sensación de atmósfera que cobra en algunas de sus telas calidades notables. El aire que rodea a los objetos o figuras, así como en los paisajes la lejanía, dicen de la escala de recursos que posee y del estudio serio que es cada una de las piezas en que trabaja. Si pinta una naturaleza muerta, modela y modula sus pinceladas, construyendo la forma amalgamada con el color. El colorido es sobrio, en una gama continuada de tonos que van formando la armonía del cuadro. La dependencia de los objetos y frutas, flores y otros elementos, se trae por la hermandad y las notas que sabe hacer sentir, mediante los toques culminantes de la luz. En los temas en que mueve conjuntos de figuras junto al paisaje, la composición, aunque aparece con suma naturalidad, está estudiada en sus menores detalles, ya que la ubicación de aquellos determina siempre un plano al que suceden generalmente otros, hasta llegar al horizonte o penetrando como en los motivos de tabernas, en las abovedadas dependencias, que dan al pintor facilidad para aprovechar sus grises.

Los temas de tauromaquia, a los que hacemos referencia por el problema pictórico, nos dan nuevamente el contraste de sombra y luz. Pero esta vez la luz es el fuerte sol que baña las arenas, y las figuras y animales son puntos en movimiento dentro de aquel imponente escenario. Naturalmente que no se puede olvidar a Goya cuando se admiran estas escenas, pero todo lo español característico está tan ligado a sus pintores, que aunque se sucedan los años las tradiciones siguen en la interpretación de los artistas. Y Durancamps estudió a Goya, como estudió a los grandes españoles. Aún hoy, su apego a lo esencialmente español le hace confesar: "... en esta manía tan de juventud española, de buscar fuentes de riqueza artística en Francia, cuando sus pintores, cada uno en su época, miraban y miran, deslumbrados, la fuente inagotable de nuestra gran escuela española, que tan dignamente está representada en el Museo del Prado:

y me direis, ¿quienes son estos pintores franceses que pidieron nuestras gafas para ver el mundo? Pues casi todos: Manet, Renoir y el mismo Cezanne, con Goya y El Greco, Corot con Velázquez. Rouault lo encontraréis en todos nuestros Cristos románicos y particularmente en nuestro Goya..." Respecto a la faz técnica, Durancamps es respetado como uno de los pintores contemporáneos que más sabia acumulación ha hecho de medios de oficio, y no cesa de recomendar el estudio de ello para poder llegar a ser un pintor en la clara acepción de la palabra. En la conferencia que citamos, dice el pintor: en uno de sus pasajes referentes a la técnica de la pintura: "He leído, por ejemplo, infinidad de veces, que tal pintor tiene su técnica porque emplea, por ejemplo, la espátula para poner sus colores. Esto no es una técnica, sino una manera y mala por cierto, y en otros que dicen son grandes técni-

cos por la manera de poner el color, por ejemplo, como puntillitas o diagonales, y que yo analizo y no saben lo que es técnica ni pizca. Técnica es la manera sabia de preparar una tela, una calidad de color empleado personal y bellamente..."

Esta personalidad de la pintura española contemporánea, apartado voluntariamente de todo halago y representación en salones oficiales y exposiciones colectivas, distinciones y diplomas que jamás ha querido aceptar, porque los considera vanidades que están lejos del verdadero cometido del pintor, representa en estos momentos uno de los baluartes más entusiastas y firmes que defienden la pintura por ella misma, con todos sus atributos de sacrificio y casi mística devoción, con todos los humildes renunciamentos y todas sus fases de trabajo que conforman el verdadero espíritu de la creación.

Eduardo VERNAZZA.



"La Taberna" de Rafael Durancamps.

Aldea de los Andes Ecuatorianos

Se adormece en el regazo del macizo cordillerano

Con el presente trabajo sobre los Andes ecuatorianos incorporamos a nuestro Suplemento a Miguel Albornoz. Distinguido escritor y periodista, y representante diplomático del Ecuador en las Naciones Unidas. Autor de una biografía de Orellana, "El caballero de las Amazonas" de positivos méritos y amplia difusión, Albornoz ha desarrollado una amplia labor literaria y periodística en diarios y revistas de muchos países del continente, y actualmente se encuentra entre nosotros en cumplimiento de una misión que le confían las Naciones Unidas, en el campo de la Asistencia Técnica.

VIVE en las vecindades del sol, inmediatamente debajo de las aristas de nieves perpetuas de los Andes, enclavada en el regazo de valles de esmeralda, entre colinas bordeadas por la nota saltarina del

agua que convierte a los deshielos en fragorosos ríos de montaña y después en pausados tributarios del mar. La aldea de los Andes agrupa sus techos rojos y sus casitas patizas en torno al campanario, que sabe

anunciar las alegrías y las penas, que ha visto nacer y morir a los aldeanos y que es parte indeleble del paisaje. Frente a la iglesia, a menudo colindante con la escuela, se extiende la plaza del pueblo, núcleo de vida común, foro y mercado, campo deportivo y escenario político, asimismo, del vivir campesino.

Nada hay en la creación, acaso, más bello, más limpio y nuevo, más optimista y casi metafísico, que un amanecer en los Andes. La naturaleza, como recién lavada, vive un derroche de novedades en tinte color sobre un cielo escandalosamente azul.

El amanecer es allí el toque de diana para la lucha por el sustento de la vida rural y agrícola. Abre el zapatero su tiendecilla y empieza el carpintero su producción de vitruas silbando el último aire típico. Ya están de regreso los mozos campesinos que han ido a dejar el ganado en las lomas o que llevaron las pías a la feria vecina. Pasan las caravanas del pequeño comercio comarcano lleno de albardas, de vitaminas, de decires y de tradición; toda la gama vegetal y animal del altiplano se transporta en los pollinos, las mulas y las llamas, cuando no en los camiones desvencijados de nombres pintorescos y remiendos increíbles. Sobre el cargamento de repollos, que apenas deja ver el asno sufrido, saca la cabeza despierta el gallo de pelea que va a decidir, en la feria próxima, el rumbo de toda una inversión económica familiar. Pasan los burros cargados de carrizos, arrastrando pentagramas sobre los caminos polvorientos; pasan las cargas de vasijas, ollas y platos, tiestos y macetas y toda la inge-

Le paso
el dato

AHORA se puede
adquirir en el **URUGUAY**
la famosa
CREMA DE ROSAS
Louis Philippe
COLD CREAM

La fórmula exclusiva de esta crema contiene una mezcla de esencias y aromas de las rosas de Francia.

Para conservar la lozanía de su cutis, su piel, sus manos, adquiera hoy mismo un pote de **CREMA DE ROSAS** en cualquier farmacia o perfumería del país.

Crema de Rosas
Louis Philippe
COLD CREAM



En potes de
28 y 74 grs. aprox.



La ruta del Chimborazo, el mayor nevado ecuatoriano (6.300 metros de altura). El esforzado habitante de las aldeas andinas guía a los turistas empuñados en dominar la enorme montaña en donde una vez escribió su "Delirio" el Libertador Bolívar.

Las vecindades del sol y las aristas de nieve que caracterizan a las aldeas ecuatorianas. En el camino al volcán Cotopaxi puede verse el pueblecito de Mulaló. El Cotopaxi, volcán más alto del mundo, tiene 6.005 metros de elevación.

Confíe en Dorothy Gray

Para distinguir y personalizar su maquillaje

Un maquillaje aristocrático, de natural y distinguida sugestión, lo obtendrá usted usando los productos de **DOROTHY GRAY**, que son personalizados, es decir, creados especialmente para su belleza, cualquiera sea su tipo de cutis.



LAPIZ LABIAL Y ROUGE EN CREMA

Lápiz labial indeleble. No se corre. Exquisita gama de colores. Combine su uso con los coloretes en Crema DOROTHY GRAY.

POLVO FACIAL

Se adhiere mejor, debido al emoliente especial que contiene. Elija el tono adecuado a su cutis entre la variedad de colores DOROTHY GRAY.

BASES PARA MAQUILLAJE (Líquidos y en Crema)

Cubren y disimulan pequeñas imperfecciones dando aspecto de frescura juvenil. En los maravillosos tonos creados por DOROTHY GRAY para cada tipo de cutis.

Consulte a las vendedoras expertas sobre los problemas de su cutis.



una alfarería indígena; los bultos de sogas hechas de las cercas de cabuya; las cargas de alfalfa, de hortalizas, de frutas, de flores serraniegas de todo el año, de cueros, de tejidos, de vellones recién cortados, que paseaban poco antes por las montañas andinas en rebaños de nacimiento navideño. Todo eso converge a la gran fiesta del color que es la feria de la aldea de los Andes.

Ataviesan también el paisaje las yuntas pacientes o las recuas y los hatos de la ganadería montañosa.

En los altos valles brota sobre el verde robusto la mancha nitida de las modernas ganaderías de nombres ultramarinos: el blanquino "Holstein Friesian", el rojo de las "Jersey", el café con leche de los "Shorthorn" o la joroba de los "Cebús" junto con las vacas criollas negras o pintadas, o al viejo ganado de lidia importado y aclimatado, pacientemente, en la colonia.

La vida es siempre igual en la aldea andina. Todo puede acontecer en la capital lejana y misteriosa con sus cinematógrafos y sus automóviles ruidosos, su pavimentación y sus luces feéricas. De allá vienen las gentes a descansar. Pero en la aldea, que la gente llama orgullosamente "nuestro pueblo", hay un remanso permanente. Los gallos despiertan a la misma hora al vecindario, las campanas lo reúnen al mismo tiempo, a la misma hora pasa la vacada para el ordeño vecino y todas las tardes se cuentan las mujeres las mismas cosas en el grifo de agua. Solamente en día de fiesta se altera el ritmo, pero la fiesta tiene que ser igual o mejor que la del año pasado, en un celoso respeto de los precedentes y un afán de superación ruinoso e inevitable. Pero hay toros y procesiones, hay lujo de pirotecnia, globos voladores y bailes de máscaras, chicha de maíz, guitarras y rondadores, ollas encantadas, cerdos y palos enebados o "castillos" y "vacas locas", todo con numerosos premios, competencia y alegría.

Cuando llega el momento de la prueba, el hombre de la aldea de los Andes, que es fundamentalmente un "hombre a caballo", sabe mostrar su maestría con el lazo, con la montura, con la puntería de la pistola o la corrida de las sortijas; su quisquilloso sentido del honor tiene algo de similar con las tremendas expresiones de los volcanes de aparente circunspección típicamente andina y secular. Por eso, la doma de los potros, el rodeo de verdad, la marca del ganado y los días de toros o de temblores, son ocasiones de heroísmos ignorados que toman con indiferencia los hombres de la montaña, meditabundos y recios, jinetes y refraneros, galantes con las mujeres y mañosos con las guitarras.

La aldea vive una rutina agrícola y es el nervio de la economía alimenticia nacional. Su paisaje de colores da los matices de actividad de sus habitantes, sean peones agrícolas, parceleros o propietarios. El dorado del trigo viste las laderas hasta las más altas regiones de la cebada y del fíjo. El verde oscuro de los papales se acompaña con el amarillo quemado de los maizales maduros; los guisantes, las arvejas, las habas y las hortalizas, van suntuosas hacia mil recetas de la cocina criolla que trenzó la experiencia española con la tradición indígena. Y hay una profunda sabiduría familiar en la aldea para curar el espanto, el mal de ojo, evitar el mal aire y combatir los "frios".

Fueron montañeses de España los que prefirieron aclimatarse en los riscos de los Andes. Los nombres de la aldea son nombres castellanos, vascos y extremeños: los peninsulares reservados, sentenciosos, meditabundos. Así era el indio incaico o preincaico y por eso el paisano refranero y leal, reservado y astuto, tiene madera para teólogo, filósofo, jurisconsulto; en todo caso, es hombre de meditación y de vida interior.

Los árboles que retocan el paisaje son adecuados a la solemnidad y la profundidad del hombre de la aldea de los Andes, de gruesas mantas y ponchos, zamaras de cuero o tremendas espuelas "roncadoras". El árbol inevitable del paisaje andino es progresivamente el eucalipto, pese a que se trata de un inmigrante del mundo vegetal, como el español y el caballo lo fueron del orden humano y del mundo animal. Pero el eucalipto, hecho de cuchillos (en cuya copa no se distinguen las hojas, de las golondrinas) es el árbol propicio al yaraví, a la queja, al rondador y a la nostalgia que causa su característico perfume. El tiempo y la distancia tienen sentido especialísimo para el hombre de la aldea andina. "Ahi nomás", en el dato al transeúnte, puede significar cualquier distancia. "Un ratito más", en el inevitable diminutivo, puede significar cualquier tiempo.

El ritmo de la vida de la aldea de los Andes es común en la unidad de pensamiento y de psicología de los pueblos de montaña que hablan español. Los montañeses andinos, sean colombianos, ecuatorianos o mexicanos, son gente de analogías hasta en el idioma, que tiene acento más parecido entre las gentes de la altura que al de la gente de la costa marina de sus mismas patrias. El fondo común los identifica como problema, como esperanza y como destino. Son una fuerza que empieza a ser comprendida.

Miguel ALBORNOZ.

(Especial para EL DIA).



Una aldea de los Andes del Ecuador. El valle de Guanaburo, en los alrededores de Quito, capital ecuatoriana. Al fondo, el nevado Cayambe.



Los rebaños dan a las laderas andinas ambientes de nacimiento navideño. El indio de la serranía, perseverante y valeroso integra secularmente el paisaje bucólico y laborioso.

INFORMACION LOCAL

Un aspecto del numeroso público que se congregó en el Cementerio de Colonos ante la tumba de don Tomás Berreta, rindiendo homenaje recordatorio al eminente hombre público en el aniversario de su fallecimiento.

La tumba de don Tomás Berreta con los símbolos de la Libertad y el Trabajo, magníficamente logrados por el escultor Belloni rodeada de la multitud que concurrió a evocar su memoria.

Ella piensa...

Cómo me atrae... Es distinguido hasta en su perfume! Lo reconozco: es Loción Colonia Atkinsons!



Desde \$ 2.70
hasta \$ 11.80

Original e
Inconfundible



Loción Colonia
ATKINSONS

con su famosa Etiqueta Roja

Creada en Londres y elaborada con
esencias importadas.

LCU-24



En el Centro de Instrucción de la Marina, tuvo lugar el homenaje tributado al Capitán de Fragata don Ramón M. Apprato, con motivo de su labor cumplida en el mismo.



La educacionista Julia Amorosini de Peirán, en el acto celebrado en su honor en Villa del Sauco, recibe el homenaje de un pequeño alumno.



El Consejero Nacional Luis Alberto Brause y parte del público asistente al homenaje tributado a la educacionista Julia Amorosini de Peirán en Villa del Sauco, Canelones.



La Comisión Pro-Fomento de Peñarol Viejo y los vecinos de esa zona, reciben a autoridades nacionales y municipales, entre las que pueden verse el Consejero Brause, el Ministro Fuoco, y los Intendentes Barbato y Berreta.



En la Escuela "Leona Hourticou" fueron homenajeadas por su labor maestral, la directora María Mercedes Lalón y las educacionistas Elisa B. Trill, María Lettieri de Puglia, Graciana Torres de Loases, Sara Requena y Ada Cattani de Yáñez.



Junto al monumento a Guillermo Tell erigido en el Parque Rodó, la colectividad helvética conmemoró el 662 aniversario de la independencia de la Confederación Suiza.



La Clínica Odontológica Móvil, valiosa donación de la UNICEF al Consejo del Niño, cumpliendo sus funciones sanitarias en las Escuelas Nros. 56 y 149.



HOMENAJE AL Sr. ENRIQUE A. OLIVERA

Con una cena en el Victoria Plaza despidieron sus amigos al señor Enrique A. Olivera que partió para Europa. Invitado especialmente por Philips, I.C.I., O.M.N.I., Skanka, el conocido industrial sanducero visitará sus fábricas de materias plásticas en Inglaterra, Países Bajos, Suecia, Alemania y finalmente en E.E. UU. de N. A.

Luce
una
cabellera
impecable



Con el
preparado Capilar de
fama mundial.

TRICOFERO DE BARRY

Proporcionará a su cuero cabelludo una grata sensación de pulcritud y frescura, impartiendo a su cabellera un brillo y sedosidad distinguidos.



Combate la caída
vigoriza el cabello.
Lo asienta
naturalmente.

EN la Europa occidental existe un notable país. El número de sus habitantes, que tan sólo es de unos 5 millones, y con una superficie de 41.000 kms.² que no llega a la décima parte de la del Ecuador, y que debería ser multiplicado por



Regalo de Bautismo

...y una nueva etapa comienza en la vida de la criatura. ¡Qué mejor oportunidad para consagrarle el imperecedero encanto de un jarro de plata!

Para proteger la belleza de las delicadas superficies de su platería, las mujeres que saben confiar en Silvo, el limpiador seguro. Silvo es suave y fácil de usar. Silvo es de confianza.

Su plata es preciosa...

Silvo
es seguro



200 para que llegase al tamaño de la del Brasil, es, a pesar de ser un país tan pequeño, conocido en el mundo entero. ¿A qué razón es debido? Sin duda al hecho de que este diminuto estado presenta unas características propias.

Y en realidad, la pequeña Suiza tiene un perfil que no puede desconocerse. Quiza persigue la historia de nuestra época, sabe que Suiza supo conservar su *neutralidad*, según sus principios fundamentales, durante las guerras de las dos últimas generaciones. Ella fué el único vecino que no fué atacado ni por Hitler ni por Mussolini. Los dos sabían muy bien que la democracia, tan ridiculizada por ellos, era en Suiza elemento vivo y para la que todo el pueblo estaba dispuesto a luchar y a morir.

Y lo mismo aconteció durante las veinte generaciones pasadas. El núcleo de la actual Confederación Helvética se formó en el siglo XIII, en aquellos tiempos en que se abrió un camino que iba desde el Rin hasta Roma pasando por la cima del San Gotardo. Y los emperadores alemanes, principalmente la dinastía de los Habsburgo, hubiesen querido, con fruición, anexionarse este paso central de los Alpes, pero el pueblo helvético de aquella región no quiso hacer de pelota en el juego de los poderes y supo conservar el paso en sus propias manos.

Se manifestó a favor de una idea gubernamental que, en sus principios, era completamente nueva. Si por todo el mundo los gobernantes nombraban a sus funcionarios y proclamaban, desde arriba, sus leyes, muy diferentemente acontecía en Suiza, originaria de aquella región del paso del San Gotardo. Todo el pueblo solía reunirse al aire libre y elegía su gobierno; discutiendo sobre sus leyes y determinándolas. Esto fué la idea de la asociación nacida de aquel trabajo colectivo en la construcción de puentes y caminos. "Uno para todos y todos para uno" fué la divisa que encerraba y unía la labor común. Y como quiera que el prestar juramento recíproco era costumbre entre ellos, llamóse esta su unión también *Confederación juramentada*, traducción de lo que llamaríamos *democracia perfecta*. Ciertamente es que la palabra democracia proviene de los antiguos griegos, pero su poder popular siempre permitió la clase de esclavos que no tenían derechos, por lo que esta famosa Atica no fué otro que una aristocracia. Y en cambio, en Suiza, esta forma originaria se conservó a través de los siglos. De tal forma que aún hoy, en 5 de los 22 cantones del estado federal actual, se realizan dichas asambleas



Llegada a la "Landsgemeinden".

LA DEMOCRACIA MAS ANTIGUA DEL MUNDO FESTEJA SU FUNDACION

populares afluyendo a ellas todos los hombres una vez al año. Reciben el nombre de comunidades rurales ("Landsgemeinden") y se celebran tan solemnemente que muy bien se podrían equiparar, democráticamente, con la coronación de un soberano en Inglaterra.

Como todo aquello que es nuevo, esta nueva mira de principios tropezó con la enemistad de sus convecinos y éste fué el motivo por el cual las 3 más antiguas comunidades alpinas, del siglo XIII, se dieron las manos; de su unión federal, la más antigua, no se ha podido conservar ningún documento, pero la misma consta expresamente en la carta de la Confederación del primero de agosto de 1291. Este documento constituye la Carta Magna de la Confederación Helvética y de su contenido destaca la unión de los más antiguos cantones: Uri, Schwyz y Unterwalden los que ya en aquellos tiempos inseguros quisieron cuidar, ellos mismos, de la paz de su país no permitiendo ingerencias ajenas.

Esto último iba dirigido contra la dinastía de los Habsburgo de Austria que, muy gustosamente, hubiese querido ser la dueña del San Gotardo y a la que la forma gubernamental suiza le era en extremo desagradable. Nacieron enemistades y tensiones que condujeron a guerras. En estas luchas pro libertad, las ciudades de Zurich, Berna y Lucerna se pusieron al lado de los labradores montañoses y la agilidad de los ciudadanos completó la indole tenaz de la población alpina de una manera extraordinaria. Estas luchas convirtieron a los confederados en unos guerreros tan fuertes que durante todo el siglo XVI desempeñaron el papel de un fuerte poder.

Hoy el pueblo suizo es bastante tranquilo y retirado de la gran política, pero todos saben que en el campo del trabajo son muy capaces y sus productos encuentran la mayor aceptación en el mercado mun-

dial. Una especial atención merece la eficacia cultural de este país, con nueve Universidades, y que pertenece a una de las cinco naciones que más ganadores del premio Nóbel han tenido. Entre ellos figura H. Dunant, fundador de la Cruz Roja, que escogió como emblema, el escudo de Suiza invirtiéndole los colores y fijando como lugar de su sede el de su patria neutral.

Todos estos resultados tienen estrechas relaciones con la democracia. Si el filósofo español Unamuno dijo que "España" es una República con 18 millones de pequeños reyes", los suizos podrían decir otro tanto, ya que el pueblo es soberano y no solamente en las elecciones puede decir si o no, sino que también puede pronunciarse con respecto a las leyes tanto si provienen del Ayuntamiento, como del Cantón o del Estado. Y debe tener, por eso, una cierta altura de miras en todas las cuestiones espirituales, económicas y políticas que le conciernen, por lo que debemos admitir que si es la democracia más antigua del mundo es también la más radical.

En eso estriba el que los suizos se sientan felices y dichosos cuando en las cimas de sus montes arden las hogueras y las campanas repican por todo el país celebrando el día nacional. Entonces los pensamientos de los suizos en el extranjero y los de la infinidad de amigos de Suiza, van rumbo a la patria del héroe nacional, de Guillermo Tell, y hacia el Rütli, donde, según la leyenda, fué sellada, en 1291, aquella confederación. Aquel prado, en aquel bosque cerca del lago de los Cuatro Cantones, es considerado aún como el corazón de la patria, a pesar de que Berna, la capital de Suiza, al constituirse en estado federal en 1848, sea sede de las autoridades de la confederación.

Georg THURER.

(De la Sociedad Suiza de Amigos de España, Portugal y la América Latina).

VIOLETA

CLAVEL

Cuatro fragancias distintas...



ROSA

...y una sola calidad:
la mejor
en el famoso

Talco Williams

Sólo cuesta
\$ 1.65



Más suave... tamizado en seda

Más fino... perfumado con esencia de flores.

Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos.



FINALMENTE, DESPUÉS DE HABER RECORRIDO VARIOS KILÓMETROS SOBRE TERRENO COMPLETAMENTE DESCONOCIDO, LA SENDA LO LLEVO ANTE UNA EXTRAÑA CIUDAD AMURALLADA.



TARZÁN ESPERÓ HASTA LA NOCHE PARA INVESTIGAR, Y A PESAR DE QUE SU OLFATO LE INDICABA PELIGRO, ESCALÓ RÁPIDAMENTE EL MURO DE PIEDRA.

SE DEJO CAER DEL OTRO LADO Y SE DIRIGIO SILENCIOSAMENTE HACIA UNA PUERTA, PERO DE PRONTO, BRAZOS VELLUDOS SE CERRARON SOBRE ÉL IMPIDIÉNDOLE TODO MOVIMIENTO, MIENTRAS QUE OTROS LE APRETARON LA GARGANTA.



LOS MONOS QUE SE HABÍAN APODERADO DE TARZÁN LO EMPUJARON HACIA UNA CELDA CERCANA...



"JOHNNY RINGO" MURMURO LA ACTRIZ CONFUNDIDA. TARZÁN, NO QUERIENDO PROVOCAR UNA NUEVA REACCIÓN, OCULTÓ SU IDENTIDAD. "TAMBIÉN TE APRESO A TI" CONTINUÓ IRENE, "EL CREADOR... UN SER TERRIBLE..."



MEDIO DIA MUSICAL DE LOS DOMINGOS

Nuevas sendas a la



Música y la Canción

- LOS SWING STAR, reyes del ritmo. Constando: Nelson Briant - Hector Rosal.
- JUAN CAO, orquesta de estilo distinto. Vocalista: Violeta Gomez - Alberio Casanova.
- MARIO ARRIETA con las guitarras de Píñon Martínez y Remesario.

Casa Soler RE-BAJANDO!!

SOLER HNOS. S. A.

VENTA

A PRECIOS DE ASOMBRO DURANTE

AGOSTO

en la

SECCION NIÑOS

Bombacha en jersey milanés, para niños de 2 a 16 años; colores blanco, rosa y cielo. Talle 2 y 4 c/u \$1.00
(Aumenta \$0.10 cada dos talles)

Enagua en jersey milanés, para niñas de 2 a 16 años; colores blanco, rosa y cielo. Talles 2 y 4, c/u \$1.60
(Aumenta \$0.30 cada dos talles)

Buza rompavientos para niñas de 2 a 16 años, en malla de algodón agamuzado, interesante variedad \$1.60
(Aumenta \$0.15 por talle)

Blusa combinada para niñas de 2 a 16 años en malla de algodón agamuzado. Talle 2, c/u \$1.80
(Aumenta \$0.20 por talle)

SECCION TEJIDOS

Lengheri japonés de calidad superior, todos los colores al extraordinario precio de el metro \$1.20
Glen fantasia inarrugable, tejido práctico para vestido o chaqueta, ancho 1.00, el metro \$1.90
Paño liviano jaspeado, tela apropiada para vestido de la presente estación, ancho 1.40, ahora el mt. \$3.80
Velour, paño liso en variedad de colores, ancho 1.40, ahora el mt. \$5.20

SECCION SEÑORAS

Bombacha en jersey de seda milanés, talles 46 al 58 colores blanco, rosa, cielo y negro. Talle 54 \$1.90, \$1.70
56 \$2.10, 58 \$2.30, 46 al 52 c/u \$1.70

Culotte en malla de algodón interlock, colores blanco, salmón y cielo. Talles 46 al 52, c/u \$2.20

Faja elástica, en tejido de algodón y seda, al excepcional precio de c/u \$2.60

Enagua en jersey de seda milanés. Talles 46 al 58; colores blanco, rosa, cielo y negro. Talle 54 \$3.90, 56 \$4.40, 58 \$4.90, 46 al 52 c/u \$3.40

SECCION FANTASIAS

Pañuelitos de mano en batista de hilo inglés, variedad de diseños y colores firmes, c/u a \$0.35

Medias de seda malla elástica, pié y puño reforzado en todo color y talle, el par a \$1.20

Pañuelos para cabeza en Spum de seda Americana, hermosos motivos de colores, c/u a \$3.80

Chales en paño de lana de mucho abrigo, en colores lisos c/u a \$3.50

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Paños de piso alfelpados tipo belga, al extraordinario precio de c/u \$0.45

Paños de cocina a cuadros tipo belga, po lino, tamaño gigante, c/u \$0.95

EXTRAORDINARIA OFERTA! Toallas de granito blancas con guardas de color, tamaño amplio, c/u \$2.00

Mantelitos de nylon, variedad de gustos y colores medida 1.40x1.40 c/u \$3.50; medida 1.10x1.10, c/u \$2.80

en PAÑOS

Tapados, Vestidos y Trajes Chaqueta.

Artículos de punto para señoras, Hombres y Niños.

FRAZADAS

20%

DE DESCUENTO

SECCION HOMBRES

Pijamas en franela de gran calidad, confección esmerada, color beige y gris, talles 44 al 60 c/u a \$14.00

Buzos interiores en malla de algodón interlock, mediano abrigo, talles 36 al 42, c/u a \$2.70

Camiseta y calzoncillo alfelpado color beige, talles 36 al 42, la pieza a \$3.20

Pantalones en paño de lana gruesa, confección amplia todos los talles incluso los especiales, c/u \$12.50



Escuche por
C X 16 RADIO CARVE

LUNES, MIERCOLES y VIERNES a las 12 y 30 hr.

a Dorotea Gurrumina, la Vendedora 25

AGRACIADA 2302
GRAL. FLORES 2341
18 DE JULIO 1601

DEFIENDA SU ECONOMIA - COMPRE AL CONTADO